

RESEÑA

Kalman, J., Guerrero, I. y Hernández, O. (2013).
*El profe 2.0: La construcción de actividades de
aprendizaje con tecnologías de la información,
la comunicación y el diseño.*
México, DF: Somos Maestros/Cinvestav.

Lea Sulmont

Instituto de Educación Superior Avansys
lsulmont@gmail.com

El profe 2.0 acompaña al docente en la construcción de un circuito de aprendizaje basado en la *investigación documental*, con discurso ágil y estructurado para avanzar de manera progresiva en cada etapa de su implementación: cómo iniciar un proyecto de investigación; cómo buscar, registrar y analizar información; cómo presentar los hallazgos; y cómo evaluar los resultados en un proceso continuo. Las tecnologías se van introduciendo de manera transversal en cada capítulo, como herramientas aliadas en la creación de nuevas experiencias de aprendizaje y para hacer visibles los avances y logros de los estudiantes.

El protagonista de la historia es la actitud indagatoria del alumno que, armado de tecnología, emprende el descubrimiento de su entorno. El docente juega el rol de estrategia, encargado de «crear los andamiajes entre las experiencias de los alumnos y el currículo». De este modo, genera actividades que se articulan con los objetivos fundamentales de aprendizaje, y que toman en cuenta las necesidades de los alumnos. Así, entonces, el libro propone que se combine el entrenamiento de la indagación, como una estrategia innovadora para aprender los procesos de investigación y el uso de tecnologías. La indagación –entendida como la habilidad para hacer preguntas, y cuyo origen se encuentra en las necesidades del ser humano– es una de las habilidades claves para entender el mundo que nos rodea. Dewey (1929) señalaba que la pregunta y la curiosidad, en tanto actitud exploratoria, es la que da origen al pensamiento. Por ello, la indagación debería ser siempre una actitud en el aprendizaje que aliente a niños, jóvenes y adultos a formular «¿Qué pasaría si...?» cuando van en busca de la solución de un problema.

En el libro –y desde el concepto de «Web 2.0»– el docente se convierte en un «profe 2.0», quien no solo es un consumidor de información, sino también un productor de contenidos. En esta línea, el uso de TIC va más allá de la cacería de información en las múltiples fuentes que nos ofrece hoy en día Internet, pues también alienta al usuario a tener iniciativa y responsabilidad en la producción de contenidos.

A nivel teórico, la propuesta se apoya en una perspectiva sociocultural del aprendizaje que destaca el rol del acompañamiento y del intercambio en el diseño de las actividades. Plantea que la interacción con el otro permite tomar en cuenta otros puntos de vista, ampliar las opciones, validar la información y tomar posición. Esta perspectiva se complementa de manera acertada con el rol activo que alumnos y docentes requieren asumir en el marco de una actividad de indagación con tecnologías.

Uno de los aspectos que destacamos del texto es que, a pesar de que el título pareciera reflejar un discurso dedicado a la evangelización sobre los beneficios del uso de tecnologías en los procesos de aprendizaje, dicho razonamiento no aparece. Los recursos digitales se hacen necesarios y se justifican en cada una de las propuestas didácticas, en la medida que facilitan los procesos de indagación y que su apropiación es intuitiva por parte de los usuarios. Las TIC están presentes desde hace tiempo en nuestro entorno económico, político

y de entretenimiento, y resistirse a su ingreso en el mundo educativo revela hoy día una actitud anacrónica. Lo que hay que rechazar es su integración sin un propósito claro. Este punto lo aclara el libro cuando explicita que las TIC no constituyen un fin, sino un medio para ampliar el universo de experiencias y recursos de aprendizaje. Por ello, destacamos la simpleza y objetividad con la que *El profe 2.0* propone secuencias didácticas y ejercicios que permiten el uso de diferentes recursos digitales: herramientas para buscar información, medios de almacenamiento, el uso de la fotografía y herramientas de geolocalización, que permiten entrenar los sentidos del alumno y convertirlo en un indagador acucioso y crítico.

Los recursos digitales y las tecnologías de la comunicación ofrecen herramientas que facilitan que el alumno fluya a través de las fuentes de información y que se conecte con sus pares para construir e intercambiar sus resultados. Esto lo pueden hacer, por ejemplo, a través de «la elaboración de productos culturales, como una infografía, un video, etc. [...]», en los que emplean lenguajes adaptados a sus necesidades e intereses. Para los autores, uno de los retos más grandes al desarrollar proyectos de investigación en la escuela consiste en «[...] imaginar formas de integrar las acciones de los alumnos de tal suerte que los involucre tanto al inicio como en la continuidad de la investigación documental como en la elaboración y valoración de los productos intermedios y finales». Asimismo, integrar tecnologías exige el diseño de actividades auténticas para el alumno, vinculadas con su contexto y que reten sus capacidades. Como señalan los autores, «[...] a diferencia de los textos copiados y pegados para cumplir con la tarea, los textos que producen los alumnos muestran imperfecciones, lo cual ayuda a conocer su manejo sobre las convenciones de la lengua». A partir de ello, se resalta que las producciones digitales de los alumnos pueden poner en evidencia lo que el estudiante sabe; y, por eso, es una forma de hacer que el aprendizaje se vuelva visible, consciente y valioso.

A lo largo de cada etapa de la investigación documental, el libro nos propone piezas de teoría y reflexión, con ejemplos, testimonios y ejercicios prácticos, que ayudan al lector a situar las propuestas; y, al mismo tiempo, a tener elementos para extrapolarlas y adaptarlas a su propia realidad. Si bien los ejemplos se refieren fundamentalmente al contexto escolar, el ojo del maestro encontrará que las actividades también son aplicables, con relevancia y pertinencia, en distintos niveles educativos.

En ese sentido, si a esta actitud indagatoria le sumamos el empleo de tecnologías, podemos contar con un escenario muy poderoso para el aprendizaje, pues no solo nos enfocamos en entender el entorno, sino que nos es posible actuar sobre él con herramientas que facilitan la resolución de problemas. En ese marco, la condición es crear los andamiajes necesarios para emplear las tecnologías como aliadas del desarrollo tanto de habilidades cognitivas como socioemocionales.

Finalmente, nos queda decir que *El profe 2.0* nos presenta con coherencia y simplicidad una propuesta necesaria para renovar las prácticas educativas en el aula y fuera de ella. Con el libro, se llega a una etapa de madurez en torno a la integración de las TIC como herramientas del aprendizaje, que nos reta a explorarlas para indagar sobre el mundo en el que vivimos y a plantear soluciones que nos hagan vivir mejor en él.